

Diciembre 2011 n. 196

el butlletí

de ACO (Acción Católica Obrera)



Espiritualidad para
tiempos de crisis
Hacia una militancia
profética

Orientaciones y objetivos

Navidad de esperanza. Comité Permanente [3]

Leer el Evangelio hoy

Y sí que lo acogieron... Pepe Baena [4]

Vida del movimiento

Sobre la sabiduría evangélica y la revisión de vida.

Jordi Fontbona [5]

Profetas insertos en la clase obrera. Jaume Ribas y Manolita Olmo [6]

Noticias del MTCE Movimiento de Trabajadores Cristianos de Europa. Alfons Collado [7]

Intercambio 2011. Silvia Bernad [8]

Libres y profetas en una sociedad plural. María José Lafuente y Agustín de Dios [9]

Disfrutando de la Jornada General. Josep Ferrer [10]

Lucha obrera y compromiso

Reconocimiento a un militante veterano de ACO. [11]

Reflexión sobre el movimiento obrero. Joan Grané [11]

La entrevista

Rafí Cáceres. Ángela Rodríguez [12]

Un día en la vida de...

Un padre de familia numerosa. Enric Mateu [15]

Colaboraciones

Luis Hernández: 50 años comprometido con Jesús. Joan Andreu Parra [16]

Humildes, compasivos, limpios de corazón... M. Rosa Coso [17]

Testimonio en el encuentro festivo de la JOBAC. Josep Hortet [18]

Dossier

Espiritualidad para tiempos de crisis

Cultura

Curas obreros [24]

Queremos el pan y las rosas [24]

Presentación

Este boletín es el último de 2011 y el de un periodo marcado por la aparición de 4 números cada año. A partir de ahora tendremos cambios: empezaremos una nueva etapa en la que reduciremos el número de boletines a 3 anuales y en el que el movimiento hará el esfuerzo de llegar a todos los militantes de la mejor y más variada forma posible. Así pues, el boletín quedará enmarcado dentro de una comisión de comunicación que tiene un objetivo más amplio que el que estaba cumpliendo nuestra publicación.

En la encuesta de formación que contestamos los militantes durante el 2011 se valoraba positivamente la función del boletín y se le pedía que informara de los actos del movimiento y los compromisos de nuestros militantes, así como que aportara reflexión a nuestra militancia. Estos objetivos, los seguiremos teniendo en cuenta. Como movimiento, sin embargo, disponemos de otras herramientas que también debemos saber aprovechar y que complementarán nuestra función: especialmente la web de ACO <http://treballadors.org/aco/>

Debemos estar bien comunicados internamente, pero también debemos saber estar en nuestro entorno y darnos a conocer y manifestarnos ante ciertas realidades que nos rodean. Estaría bien que nos organizásemos para comunicar nuestra presencia y nuestra opinión de una manera más completa y que supere el alcance algo más limitado del boletín. Tenemos que ser profetas en nuestro mundo haciéndonos presentes con las herramientas propias del siglo XXI.

Es, por lo tanto, todo un reto para el movimiento de ACO crear la infraestructura que nos dote de una comunicación, tanto interna como externa, bien fluida, que nos facilite las relaciones interpersonales, que dé a conocer nuestra tarea militante y que sitúe a la ACO en el lugar que le corresponde por la labor que está llevando a cabo.

Revista trimestral de ACO (Acción Católica Obrera)

c/Rivadeneira, 6, 8º
08002 BARCELONA
tel. 93 412 48 88
fax 93 318 81 87
acocat@arrakis.es
www.treballadors.org/aco

Equipo de redacción:

Albert Marín, Enric Mateu,
Josep Pascual, Jordi Joan
Aymerich, Celia Santiago y
Ángela Rodríguez.

Impresión:

Papers 99, S.C.C.L.

Diseño y maquetación:

Juan Ángel Baños (Papers99, s.c.c.l.)

Navidad de esperanza

COMITÉ PERMANENTE

Corren tiempos difíciles. Recortes en la sanidad, la enseñanza, los servicios sociales. Aumento incesante del paro. Familias en las que ninguno de sus miembros trabaja. Prestaciones por desempleo que se acaban. Recortes de salarios y retroceso en la negociación colectiva. Amenaza de nuevas reformas laborales que "supuestamente" deben servir para crear empleo. Prestaciones sociales que se dejan de dar. Desahucios cada día en el que las familias se quedan sin un techo. Conquistas sociales y laborales que costaron mucho ganar en luchas, sacrificios e incluso en vidas del movimiento obrero, y que hoy desaparecen. Cada vez más pobreza, mientras el mundo financiero se hace cada vez más rico a base de especulación, saqueo y expolio de estados enteros. Gobiernos títeres que en vez de defender a sus pueblos se doblan ante el Fondo Monetario Internacional y sus cómplices, haciendo pagar al pueblo las consecuencias de una crisis que no han provocado. Y una larga lista de injusticias que podríamos añadir.

Corren tiempos difíciles en que la derecha y el neoliberalismo han triunfado en las urnas en las últimas elecciones aquí y en Europa. Quizás el miedo, tal vez el interés individual, tal vez la falta de conciencia de clase y de colectivo, quizá la indiferencia, el desencanto, quizás el cansancio, tal vez la influencia de los medios de comunicación (de manipulación, más bien) masiva, quién sabe, han llevado a darles ese apoyo. Cuesta entender, ciertamente.

Corren tiempos difíciles para la esperanza. A menudo oímos decir a nuestro alrededor que no hay nada que hacer, que no vale la pena moverse para cambiar el panorama, que nuestro destino de clase, de colectivo, de pueblo ya está escrito. Resignados a recibir todos los palos. Y lo que es más grave: la desesperanza.

Todo esto se parece a los escenarios en que se movieron los profetas: el pueblo abocado a la miseria, carente de esperanza, en crisis, sin salidas. Y los profetas hablaron por boca de Dios, un Dios que apostaba por los pequeños, los perdedores, los indefensos, por la liberación de las cadenas que los oprimían.

Este año en ACO nos planteamos como prioridad de curso "ser libres y profetas en una sociedad plural", ser pequeños profetas y profetisas allí donde compartimos la vida de cada día con las personas que tenemos cerca: la familia, el trabajo, las organizaciones obreras, las organizaciones sociales, la misma Iglesia, el barrio, el pueblo, la escalera de vecinos, los movimientos sociales, la escuela, el AMPA, el parque con los niños pequeños, la presencia y apoyo a las personas más empobrecidas, etc. Esta prioridad es un compromiso para hacer llegar la esperanza a nuestro entorno, de crítica y lucha contra la injusticia que genera la crisis, de apoyar a los que sufren, de apoyo a los colectivos que plantan cara, de lucha contra la fatalidad.

Este boletín está previsto que os llegue alrededor de Navidad. Es el momento de la celebración del Nacimiento de la Luz, de la Esperanza, de Dios entre nosotros en el niño Jesús. Nace en una familia desahuciada, sin hogar, que sólo ha encontrado por alojamiento un pobre establo. Nos trae la Esperanza, la fuente de nuestra esperanza, nos dice que hoy está todo por hacer, todo por construir, todo por amar, todo por luchar, todo por cambiar. Nos dice que no nos resignemos, que no caigamos en la fatalidad, que podemos hacer frente al capitalismo, que podemos "ser libres", "profetas" y que podemos animar a otros a serlo. Esta es nuestra alegría.

Navidad es Luz y Esperanza. Y a nuestro alrededor hay testimonios: jóvenes que se unen para auto-ocuparse, cooperativas, consumo solidario, comercio justo, banca ética, movimientos sociales (indignados), gestiones (negociaciones, movilizaciones...) los sindicatos, ayudas solidarias entre familias en los barrios, recogida de alimentos... y una larga lista que cada uno de vosotros puede continuar.

¡Feliz Navidad!

Y sí que lo acogieron...

PEPE BAENA

CONSILIARIO DIOCESIS DE TERRASSA

Estaba sentado en un banco delante de la iglesia, leyendo el libro *Jesús, el Galileo* de Francesc Riera, mientras esperaba que vinieran los niños de catequesis en Can Bassa (Granollers). Una perrita que se llamaba Vela vino a saludarme saltando a mis rodillas.

La dueña del animal, una chica de Perú de unos 16 años, me pidió perdón porque me había molestado la perra. Fue un buen momento para establecer una conversación fraterna. Parece mentira, pero es a través de las pequeñas cosas que se crean puentes de acogida. Alejandra, en quince minutos, me contó muchas cosas de su vida: la relación con sus padres, las ilusiones, las dudas, sus retos y las ganas de venir a misa y confirmarse. A media charla, me preguntó si yo era el cura. Me sorprendió su naturalidad y la confianza de dejarse acoger por mí, posiblemente, porque estoy muy poco acostumbrado a no llevar la batuta en las nuevas relaciones, casi siempre tengo que dar yo el primer paso. Así, vivo el nacimiento de Jesús: una relación entre Dios y las personas en que Dios, con nosotros, lleva la iniciativa. "Os quiero tanto que por eso lleno vuestro vacío de humanidad", podría ser su mensaje constante y punzante. Y creo que la sonrisa de Alejandra cuando se despedía fue la pequeña estrella que iluminó aquel encuentro. ¡Cuántas estrellas en medio de la oscuridad de nuestra sociedad! Pues sí... *El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz, una luz brilló para los que vivían en el país tenebroso.* (Is 9, 1).

Otra conversación me puso en el centro de la diana la frustración de no tener un espacio vital y familiar. Soro, un hombre de Costa de Marfil que viene a misa cada domingo a Bellavista (Les Franqueses), me pedía ayuda para encontrar una vivienda. Trabajaba, pero no tenía un lugar estable para vivir a un precio ajustado a sus posibilidades. Necesitaba un lugar para descansar y recuperar vida para seguir construyendo. Me venía la idea de que en estos tiempos de tantos desahucios tengo siempre presente el hecho del nacimiento de Jesús, prototipo de todo nacimiento a la intemperie avalado por el Dios encarnado. Los padres del niño Emmanuel sufrieron las consecuencias de la falta de acogida de una sociedad herida por la Pax Romana. Es decir, una paz impuesta por los romanos a base de dinero y privilegios. Una paz comprada por los vencidos y vendida por los vencedores. Una paz con olor a falta de libertad. Una paz que sólo tiene el nombre vacío de contenido. Una paz que no se abre al crecimiento sino al aislamiento. Y por esa razón, en ese contexto de desencanto y tinieblas, se puede llegar a experimentar el grito revelador del mensajero que recupera a los marginados y

empobrecidos en el corazón del Reino de Dios: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que él ama.* (Lc 2, 14)

Al final, la Paz se encarnó en un niño pequeño en una cueva conocida por los sin techo de todos los tiempos. Seres humanos injertados en la periferia de la sociedad porque no sirven para alimentar esa estructura montada por los poderosos. Hombres y mujeres que sí acogieron al que se puso a la altura de su pobreza y su humanidad más humana. Pastores, magos, prostitutas, leprosos..., cuyas vidas nunca han estado olvidadas por la sabiduría amorosa de Dios, a pesar de la amnesia de algunas personas ahogadas de egoísmo. *Mientras estaban allí, se le cumplieron los días y dio a luz a su hijo primogénito: lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la sala del hostel. En la misma región había unos pastores que dormían al raso y de noche se relevaban para guardar su rebaño.* (Lc 2, 7-8)

¡Sí, lo acogieron porque acogieron la Buena Noticia que era para ellos! *Después los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído: todo lo encontraron tal como les habían dicho.* (Lc 2, 20)

Y termino con las palabras que estaba leyendo cuando pasó Alejandra con la perrita: "No debemos buscar el Reino de Dios mirando las estrellas, sino que tenemos que permitirle entrar mediante la propia conversión. Dios, por su parte, ya lo ha traído: ¡el Reino está aquí! El problema es que no lo dejamos entrar. Para poseerlo no basta con cambiar un poco: Jesús no dice un piadoso "sed buenos" (en el sentido de "simples"), sino "tomad otro camino", cambiar de mentalidad, de escala de valores..., cambiar vuestras actitudes, vuestras posiciones... Creed."



Sobre la sabiduría evangélica y la revisión de vida

JORDI FONTBONA

CONSILIARIO DE EQUIPOS ZONA BESÓS Y BAIX LLOBREGAT

En aquel momento, Jesús, lleno de alegría por el Espíritu Santo, dijo:
Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que ocultaste a los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido.

"Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre; y nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiera darlo a conocer."

Volviéndose a los discípulos les dijo aparte: "Dichosos quienes vean lo que estáis viendo vosotros, porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; desearon oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron. (Lc 10, 21-24)

J. Cardijn, fundador de la JOC, sin duda inspirado por el Espíritu Santo, supo poner en manos de los chicos y chicas obreros y semianalfabetos de principios del siglo pasado un instrumento revolucionario, que ayudaba a descubrir, entender y hacer vida, este "todo eso" que Dios revela a los sencillos y esconde a los entendidos. Y lo hizo a partir de una metodología y dinámica (vida - reflexión - acción), de la que nació la Revisión de Vida.

Y hacer bien la RdV enseña a mirar la vida, los hechos y las personas desde el Evangelio, y, poco a poco, ir entendiendo este "todo eso", la "sabiduría evangélica": aquella que Dios revela a los sencillos. Una sabiduría que lleva a ver y vivir la vida desde Jesús y como Jesús. A "ver las cosas como Dios" (Mt 16, 23). La sabiduría que lleva a vivir desde el amor.

¡Cómo deberíamos agradecer haber descubierto la RdV!

Porque tenemos el mejor instrumento para entrar en ese "todo eso" del que habla Jesús, para ir haciendo nuestra esa sabiduría evangélica, para aprender a mirar la vida como Jesús y pensar como Dios, como Jesús nos enseña con su vida. Vivir y pensar evangélicamente.

Por eso Jesús dice: "Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis... y oyen lo que vosotros oís".

Quizás es aquí donde deberíamos situar el Juzgar de la RdV, que es el corazón de la RdV y que lleva a mirar el interior de los hechos y de las personas. A mirar, de frente, las propias actitudes, y sobre todo, a dejarnos tocar por Jesús



y el Evangelio. Jesús decía que es del corazón de donde sale todo el bien y todo el mal que hacemos (Mt 15, 19).

Dios nos ha hecho un gran regalo dándonos la RdV, que, quizás, nunca lo valoremos suficientemente. Y es por eso que tenemos la responsabilidad de hacerlo bien. De llegar al interior de los hechos, de la vida, los porqués más profundos, de mirar nuestro interior y nuestras actitudes.

Dios, regalándonos la RdV, nos ha dado "unos talentos" que debemos hacer que rindan. No podemos hacer como aquel que entierra su talento, ya sea por pereza o por miedo a complicarnos la vida (Mt 25, 14-30).

Quizá los que ya hace mucho tiempo que hacemos RdV deberíamos preguntarnos si hemos ido asumiendo esa sabiduría evangélica. Si vemos, cada vez más, las cosas como Dios, si vivimos más el Evangelio. O quizá hemos caído en la rutina, la poca predisposición, ir con pocas ganas a la reunión, etc.

Deberíamos, de vez en cuando, plantearnos cómo hacemos la RdV. Si realmente llegamos a su corazón, que es el JUZGAR. Es el momento que nos dice si, de verdad, hemos crecido en esa sabiduría evangélica. Y como hemos ido haciendo carne de nuestra carne al Evangelio. Si, en definitiva, somos mejores personas, que de eso se trata. Si los pobres ocupan, cada vez más, el centro de nuestra vida, de nuestras acciones y preocupaciones vitales.

Tenemos al alcance y en nuestras manos un alimento que tiene muchas vitaminas y es, de sobra, suficiente para alimentar nuestra vida como militantes cristianos.

¡Ayudemos a no desaprovecharlo!

Profetas insertos en la clase obrera

JAUME RIBAS Y MANOLITA OLMO

GRUPO RIERA-ZONA DEL BAIX LLOBREGAT

Para dar a conocer a Jesús al mundo obrero partiendo de nuestro testimonio, para ser creíbles como cristianos obreros, tendremos que intentar vivir según los criterios éticos que propone el Evangelio. Este es muy claro: el comportamiento se mide y se enjuicia por los resultados de nuestra manera de ser, y lo decisivo de nuestras creencias son nuestros comportamientos.

La sensibilidad que tuvo Jesús es la referencia para los militantes cristianos: ¿reaccionamos como Jesús ante el dolor y el sufrimiento de los demás?, ¿ante la humillación, el desprecio, la soledad, la inseguridad, el miedo, el atropello de los trabajadores por la pérdida de los derechos del bienestar, ante tantos recortes injustos? Seguir al Dios de Jesús se traduce en comportamientos diarios de honradez, bondad, respeto, generosidad, deseo de igualdad, exclusión de todo fanatismo, y sobretodo ser humanos y humildes.

Estamos llamados a vivir estos valores, es la llamada del Dios de Jesús. Decía Jesús a los discípulos: "No hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol dañado que dé fruto sano. Cada árbol se conoce por sus frutos" (Lc 6, 43).

Desde nuestra humilde experiencia, hemos destacado algunos textos del Evangelio que nos pueden ayudar a revisar cuál es nuestro comportamiento con los que tenemos en nuestro entorno. Casi siempre damos la culpa a los demás de las cosas que suceden, pero en ACO hemos descubierto que la RdV es para ayudarnos a entrar en nuestro interior, que es donde está la codicia y la bondad, el desamor y el amor, la insolidaridad y la solidaridad, el desprecio y la generosidad, la humanidad, etc. Dejémosnos transformar por la palabra de Dios.

El haber estudiado el evangelio, el haber participado en reuniones y encuentros, esto no es la señal de vivir los valores del Evangelio; esta depende de nuestra disponibilidad y generosidad a la que hemos sido llamados. Cada uno de nosotros podemos ser el problema, y no el mundo; para comprender y cambiar el mundo tenemos que comprendernos a nosotros mismos. El odio, la ambición, la generosidad... están dentro de nosotros; para transformar el mundo, tenemos que empezar por transformarnos a nosotros mismos; la revolución debe empezar dentro de nosotros como militantes obreros y cristianos para ser creíbles. La transparencia y la creatividad de los militantes son importantes; de nuestra transparencia en los compromisos en nuestra acción de militantes depende nuestra credibilidad en nuestro entorno.



Si intentamos hablar de los valores de Jesús con un mínimo de credibilidad lo primero tenemos que ser es ser sinceros. La gente está confusa: vive y palpa las medias verdades, el pensar una cosa y vivir otra. Los que están en nuestro entorno captarán nuestras creencias por la forma que vivamos la militancia. Depende de la credibilidad que transmitamos, se aceptará e iluminará el entorno y será una forma de que muchos conozcan al Jesús verdadero y así a Dios.

No podemos cambiar aquello que no vivimos, y sin compromiso y sin acción no hay experiencia de una sociedad más justa, más solidaria y más humana.

El proyecto del Evangelio es hacer a los seres humanos libres, bondadosos, respetuosos, tolerantes, sensibles y sobretodo humanos.

"Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, entonces verás claro y podrás ayudar a tu hermano." (Lc 6, 42)

"Cuando alguno fuere sorprendido en falta, vosotros los que vivís conforme al Espíritu corregirlo, con humildad, teniendo en cuenta tú mismo no caer también en la tentación. [] Que cada uno examine su propia conducta" (Gálatas 6, 1-5).

"Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe, si sus hechos no lo demuestran? [...] la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta" (Santiago 2, 14 y 17).

"Quien dice que está en la luz y no respeta a su hermano está en las tinieblas" (1 Juan 2, 9).

"Ante todo tenemos que tener una constante caridad los unos con los otros [...] sin dar lugar a la murmuración" (1 Pedro 4, 8-9).

"¿Hay entre vosotros alguien que sea sabio y experimentado?, muéstrelo con su comportamiento" (Santiago 3, 13).

Noticias del MTCE Movimiento de Trabajadores Cristianos de Europa

Breve crónica sobre el seminario "**La seguridad social en una Europa en movimiento. Nuevas perspectivas para una sociedad socialmente justa**". Londres 27-30 de octubre del 2011

ALFONS COLLADO

RESPONSABLE COMISIÓN INTERNACIONAL

Asistimos a este seminario sesenta y una personas de doce países de Europa: Alemania, Bélgica, Chequia, España, Eslovaquia, Gran Bretaña, Italia, Francia, Luxemburgo, Polonia, Portugal y Suiza, y durante tres días discutimos sobre la situación actual de la Seguridad Social y la protección social en nuestros países. De ACO éramos Xavier Such (presidente) y Alfonso Collado (responsable de la comisión internacional).

Durante los años 2005 y 2006 el tema de la Seguridad Social ya fue tratado en dos seminarios, con conclusiones importantes, que se publicaron en un documento, LIBRO BLANCO para una Europa social, justa y solidaria, que fue presentado a la Comisión Social del Parlamento Europeo y al COMECE (Comité Europeo de las Conferencias Episcopales), ambos en Bruselas.

La incorporación a la Unión Europea de países del este de Europa con prestaciones sociales diferentes y la situación de crisis económica que ha llevado a los gobiernos a hacer ajustes y recortes en las prestaciones, fueron las razones para insistir en profundizar ante las nuevas perspectivas, programando este seminario de ahora en Londres y otro para el año que viene en Bratislava (Eslovaquia), también en octubre.

Hubo dos aportaciones monográficas: una, de Graham Turner, economista independiente inglés, sobre "Razones de la crisis del mundo financiero", y la otra, de Emanuel Vaz, consiliario de la LOC de Portugal y del MTCE, sobre la Doctrina Social de la Iglesia. Y por medio de mesas redondas, con los coloquios correspondientes, conocimos la situación de Portugal, Alemania, Bélgica, España y Chequia. Divididos en tres grupos, tuvimos tres encuentros: con el sindicato UNITE, con una asociación de vivienda social y con un parlamentario sindicalista del Partido Laborista, con el fin de conocer las realidades británicas de los Servicios Públicos de Salud, el sistema de Vivienda Social y la relación entre partidos políticos y sindicatos.

Para las sesiones de trabajo hicimos cuatro grupos, en los que profundizamos en lo que ha-

bíamos visto y oído, y finalmente en el plenario lo pusimos en común. Las conclusiones serán el material de base para hablar los movimientos antes del seminario próximo y luego presentarlo a debate de manera que el MTCE tome posición con conclusiones y propuestas de acción para los gobiernos y para los movimientos.

La web del MTCE es: www.mtce-network.eu/es/dynasite.cfm

La web del MMTTC es: www.mmtc-infor.com/mes.html

La web de Vote Europa (debate virtual en el Parlamento Europeo) es: www.vote-europe.net



Intercambio 2011

Ser creyente hoy: vivir y cultivar la utopía

SILVIA BERNAD

GRUPO ELCHE-DIÓCESIS ALICANTE-ORIHUELA



Cuando nos enteramos de que teníamos que acoger el Intercambio de este año en la zona de Alicante, nos echamos las manos a la cabeza, salieron nuestros miedos y resistencias (¿cómo se les ha ocurrido que seamos nosotr@s, que acabamos de empezar?). Pensábamos que era *una misión que nos sobrepasaba*.

Poco a poco nos fuimos organizando en la zona, implicándonos cada un@ en función de sus posibilidades, repartiendo las tareas, conscientes de que llegaríamos hasta donde pudiéramos y asumiendo que no todo tenía que salir perfecto. Además, no estábamos sol@s, en todo momento hemos sentido la cercanía de la Comisión, de Celia, de Jaume y David, y del Señor, lo que nos hizo pasar de la duda a la ilusión, del nerviosismo a la confianza de que entre tod@s lo sacaríamos adelante.

Y llegó el día 29 de octubre y comenzasteis a llegar de los distintos puntos del país, y entonces empezamos a sentirnos como en casa, con la sensación de conoceros de toda la vida, a pesar de que much@s nos veíamos por primera vez.

La primera noche compartimos lo que cada zona trajo en la Mesa del Reino, los productos típicos de cada lugar, y estuvimos comiéndolos y bebiéndolos hasta el último día...

El buen ambiente y el clima que entre tod@s creamos permaneció durante todo el encuentro. Incluso cuando las cosas podrían haber salido mejor, el buen humor y la magnífica convivencia contribuyeron a momentos inolvidables, como el de la visita al castillo de Santa Bárbara, las con-

versaciones nocturnas en las cafeterías (je, je), las canciones que poca gente se sabía...

Tuvimos la suerte de que nos acompañaran amig@s de otros movimientos de la diócesis, como la JOC y la HOAC, que participaron de distintos momentos, tanto de la charla como del trabajo en equipos y, por supuesto, de la eucaristía.

También hemos de agradecer a nuestro obispo, D. Rafael Palmero, la carta que nos escribió animándonos a seguir con la tarea, y cómo no, por la presencia del vicario episcopal, D. Fernando Rodríguez Trives, que compartió con nosotr@s un ratito la ponencia de Dolores Aleixandre.

Indudablemente, queremos agradecer a nuestras chicas de la guardería, Maite y Gema, que hicieron un trabajo fenomenal con l@s niñ@s, ya que más que una guardería l@s más peques tuvieron un espacio de participación, diversión y protagonismo.

Para nuestra zona ha sido un acontecimiento muy importante; hemos experimentado lo que ya sabíamos, que el nuestro es un movimiento que pone por delante a las personas, sin dejar a un lado la metodología.

Hemos disfrutado de los momentos privilegiados del trabajo en equipo, siendo testigos y protagonistas de unos hechos de fe y vida que dan profundidad y riqueza a todo el trabajo que nos planteó Dolores Aleixandre, gracias a la cual los textos proféticos han dejado de ser tabú y se pueden incorporar a la RdV. Ha sido un lujo poder disfrutar de ella, de su disponibilidad y cercanía.

Este espacio de parada, de reflexión, nos ha servido de impulso para empezar el curso con más energía, nos ha centrado, nos hemos sentido parte de una comunidad más amplia, algo que a nuestra zona le venía haciendo falta.

Todo esto nos abre la mirada al futuro, a la esperanza, a la posibilidad de seguir avanzando y plantearnos objetivos, porque cuando vives la presencia en el movimiento de forma positiva, eres capaz de transmitir a otr@s la Buena Noticia.

Ahora es tiempo de poner en marcha todo lo que estuvimos reflexionando, ahora toca ser libres y profetas en la calle, en la plaza, en "el taller del alfarero."

Gracias herman@s.

Libres y profetas en una sociedad plural

Inicio de curso en Nou Barris

MARÍA JOSÉ LAFUENTE Y AGUSTÍN DE DIOS
GRUPO NOU BARRIS 09-ZONA NOU BARRIS

Después de un día especialmente cansado, me fui a dormir muy tarde. Mi mujer ya se había dormido, y cuando yo estaba a punto de conciliar el sueño, sonó el teléfono. Alguien dijo con mala baba: "Escucha, negro, te estamos preparando una buena. No pasará ni una semana que maldecirás el día que viniste a Montgomery." Colgué, pero ya no me pude dormir. Era como si todos los miedos me hubieran caído encima de golpe.

Salté de la cama y empecé a caminar arriba y abajo por la casa. Finalmente, entré en la cocina a calentarme un poco de café. Estaba dispuesto a dejarlo todo. Pensaba como sustraerme de la pizca de coraje que aún me quedaba dentro, y decidí presentar a Dios mi problema. Con la cabeza entre las manos, apoyado sobre la mesa de la cocina, rezaba en voz alta. Las palabras que dirigí a Dios aquella noche aún las tengo muy vivas en la memoria.

"Estoy aquí, y he tomado partido por lo que creo que es justo. Pero ahora tengo miedo. La gente ha confiado en mí para que vaya por delante, pero si me ven sin fuerza y sin coraje, ellos también se encogerán. Estoy al límite de mis fuerzas. No puedo más. He llegado a un punto en que no puedo salir adelante solo."

En ese instante experimenté la presencia de la divinidad como nunca antes la había experimentado. Podía sentir la seguridad y la paz que venía de una voz interior que me decía: "Toma partido por la justicia, toma partido por la verdad. Dios siempre estará a tu lado." Casi en el acto sentí que los miedos se esfumaban. Y desapareció mi incertidumbre.

La situación exterior continuaba siendo la misma, pero Dios me había dado la calma interior.

Martín Luther King

Con este texto, de uno de los grandes profetas que han marcado nuestra historia, empezamos la



oración de la asamblea de inicio de curso de la zona de Nou Barris, que se celebró el 23 de octubre en la parroquia de Santa Engracia.

En un ambiente de intimidad, de recogimiento, de oración, trabajamos personalmente nuestra manera de vivir el compromiso obrero y cristiano, con la ayuda de un Estudio de Evangelio sobre el texto de Isaías 61, 1-9.

Como resultado de ese trabajo personal, pusimos en común los descubrimientos sobre qué libertades, curaciones, luces y liberaciones necesitamos, hoy en día, para ser profetas.

Mediante el compartir y las conclusiones que sacamos, salieron propuestas de planteamiento de una acción colectiva como zona para este curso, que se irá perfilando y trabajando.

Ese día, pudimos dar la bienvenida a la nueva consiliaria de Zona, Julia, que no pudo compartir el día con nosotros pero nos dejó un testimonio sobre su decisión de asumir esa nueva responsabilidad.

Para terminar la asamblea, celebramos la Eucaristía de forma comunitaria, lo que dio el toque final de sencillez y profundización.

*Sin miedo sientes que la suerte está contigo
Jugando con los duendes. abrigándote el camino
Haciendo a cada paso lo mejor de lo vivido
Mejor vivir sin miedo.*

Rosana

Disfrutando de la Jornada General

JOSEP FERRER

RESPONSABLE DE ZONA SAGRERA - SANT ANDREU



Todavía tenemos fresca la Jornada General del movimiento del pasado 12 de octubre. Esta ha sido para mí una jornada especial y lo ha sido por varias razones. El hecho de ser actualmente el responsable de la zona Sagrera-Sant Andreu, encargada junto con la zona Nou Barris de la infraestructura de la jornada, me ha permitido vivirla de forma más intensa.

Cuando la antigua responsable de la zona, Marta Digón, planteó el relevo del regalo de la responsabilidad, intuí que esa responsabilidad sería una buena oportunidad de enriquecimiento personal, de vivir más de cerca el movimiento y conocer la zona. Tenía muy buen recuerdo de la época en que fui responsable de grupo y de como ese cargo me permitió aumentar el conocimiento sobre el movimiento y los militantes.

Esa intuición se confirmó. Ya antes de la jornada hicimos una reunión previa con la zona Nou Barris en la que pude ver muchas ganas de hacer cosas, salieron bastantes ideas para como montar

el escenario, como hacer más acogedora la jornada y que todos juntos pudiéramos disfrutar. El día anterior del 12 de Octubre, nos encontramos un grupo de militantes para montar el escenario, las mesas, colgar carteles... Todo fue muy ágil y se convirtió en un buen rato de convivencia. Al día siguiente ya estaba casi todo montado. En todo momento la valiosa ayuda de Celia y Marilia desde la secretaría de la ACO facilitó muchísimo el trabajo.

Durante la jornada quise estar un poco más atento a toda la cuestión de la infraestructura y por eso iba arriba y abajo para estar al tanto de que todo funcionase: los espacios, el ascensor, la limpieza... Si, por un lado, me perdí algunos momentos de las presentaciones, los trabajos de grupo..., por otro, pude ver e intercambiar unas palabras con mucha gente de las diferentes generaciones de ACO (que creo que es una de sus grandes riquezas) participantes de la jornada, y además tener una visión mucho más completa de toda la actividad del día.

Debo añadir que he contado con el apoyo de mi grupo de revisión de vida a la hora de aceptar la responsabilidad de la zona, y que, además que con palabras, eso me ha quedado explicitado en el esfuerzo que han puesto todos en la preparación de la infraestructura.

De la jornada quiero destacar también que disfruté mucho con la ponencia de Fernando Rivas -me pareció muy enriquecedora-, con el momento de compartir la comida, con el espacio de fiesta, con el relevo de la presidencia, con la Eucaristía como punto final de la jornada y con el tiempo de recogida, quizá ya un poco cansados pero contentos por todo lo vivido.

Posteriormente, como responsable de zona, he recopilado la valoración que los diferentes grupos han hecho de la jornada y he podido ver cómo la satisfacción ha sido compartida en la zona y en el movimiento.

En conclusión, he disfrutado mucho de ese espacio de vida que representa para el movimiento la Jornada General y ha sido para mí un fantástico estreno en el cargo de responsable de zona.

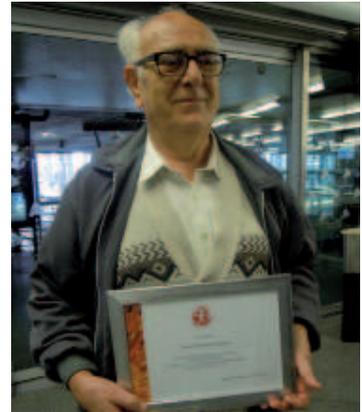
Reconocimiento sindicalista a un militante veterano de ACO

Homenaje a Manel Maeztu

El día 17 de noviembre hizo 50 años de la aprobación de la Carta Fundacional de la Unión Sindical Obrera (USO), en 1961, en plena dictadura franquista. Por ese motivo se celebró en el Ateneo de Madrid un acto emotivo, intenso y sencillo para recordar la trayectoria del sindicato. En el transcurso de la celebración se homenajeó a cuatro sindicalistas de los más antiguos del sindicato que aún viven: uno de ellos fue Manuel Maeztu, militante veterano de ACO de Sants-Magoria, y otro, Manolo Zaguirre, que durante muchos años fue el secretario general del sindicato.

Manuel Maeztu, jubilado del trabajo hace varios años, aunque milita sindicalmente y es el secretario general de la Federación de Pensionistas y Jubilados de la Unión Sindical Obrera de Cataluña.

Desde el Boletín y desde el movimiento valoramos este reconocimiento y nos sumamos al homenaje, deseando que su testimonio sea un estímulo para todos nosotros.



Reflexión sobre el movimiento obrero

JOAN GRANÉ CALVÓ

GRUPO SANT MIQUEL – ZONA MONTSERRAT

A los 13 años empecé a trabajar. Eran tiempos duros: mucho trabajo, pero poco dinero. Fueron pasando los años. Tenía compañeros y amigos que iban a buenas escuelas, algunos a la universidad. A veces eso acomplexaba: yo sólo era un obrero.

Me fui haciendo mayor, y conocí a personas muy comprometida, implicadas a fondo en el sindicalismo (entonces prohibido), entre ellos un tío mío. Sin darme cuenta, fui tomando conciencia de lo que era ser obrero y pertenecer a esta clase. A medida que me he hecho mayor, más orgulloso estoy de serlo, todo lo contrario de sentirme acomplexado. Lo que hace importante a una persona no es su título ni el dinero que pueda ganar: tan importante es el basurero (y necesario) como el arquitecto, si se gana la vida honradamente. Bueno, todo eso me llevó a afiliarme a un sindicato (ya hace más de 40 años), a trabajar, a colaborar en él, a conocerlo por dentro con sus virtudes y defectos, y estoy muy contento de haberlo hecho.

De hecho, donde quiero ir a parar es que en todo este proceso de toma de conciencia, de implicación..., tienen mucho que ver los curas obreros, la JOBAC, la ACO... Me parece que en el comienzo de estos movimientos todos teníamos claro el concepto de clase obrera, la importancia de los sindicatos y de afiliarse a ellos. Yo sigo pensando que los sindicatos son imprescindibles y que hacen

un trabajo enorme, en cambio, veo con mucha preocupación que en nuestro movimiento (AC Obrera, no lo olvidemos) hay muchos compañeros con un distanciamiento muy grande de los sindicatos, incluso algunos los rechazan abiertamente.

Sí, ya sé que tienen defectos (como ya he dicho antes) y que deben mejorar muchas cosas. Pero no por ello los sindicatos dejan de hacer un trabajo muy importante. Cuando mejor se conocen las cosas es desde dentro y hay un desconocimiento muy grande de lo que es un sindicato y cómo funciona, de qué herramientas dispone, etc., Y se cae en los tópicos de los "liberados", "las pocas ganas de trabajar", "las horas sindicales", "las subvenciones", "los intereses personales", etc., todo ello sumado al bombardeo constante de los poderes fácticos y de sus sirvientes (TV, prensa, "entendidos en economía"...). Hay muchos interesados en debilitar a los sindicatos y por eso no paran de lanzarles basura encima.

Y ya para terminar: lo que quisiera con esta nota es que el movimiento reflexionara seriamente sobre este tema y lo trabajara. No podemos perder nuestras raíces y tampoco nuestro futuro o norte como militantes cristianos y obreros.

Gracias por haber leído este escrito y perdonad si os ha parecido un rollo, pero un movimiento como ACO no puede dejar este tema de lado.

Un abrazo a todos.

Hablamos con...



Rafi Cáceres, presidenta de ACO los últimos cuatro años

“Vivir esta experiencia
ha sido como descubrir
un gran tesoro”

ÁNGELA RODRÍGUEZ

GRUPO PUJÓS XII – ZONA BAIX LLOBREGAT

Rafi Cáceres se despidió, después de cuatro años en la presidencia de ACO, en la Jornada General del 12 del octubre pasado. Tiene 45 años y vive en Santa Coloma de Gramenet, es ingeniera agrónoma y trabaja en una empresa pública de la Generalidad de Cataluña. Hace unos quince años que milita en ACO y, anteriormente, desde los 18 años, estuvo en la JOC de Badalona-Santa Coloma y fue animadora del MIJAC. También ha sido responsable de su grupo de Revisión de Vida en Llefià, en la zona del Besós.

Tras cuatro años como presidenta de ACO, ¿qué has aprendido o qué te ha aportado encontrarte al frente del Movimiento?

Es muy difícil contestar esta pregunta de forma breve. Hice un pequeño testimonio cuando buscábamos mi relevo de presidenta y en ese testimonio expresé que todo lo que me ha aportado todavía está por descubrir: habrá un proceso de maduración para verlo y quizás otros desde fuera lo verán mejor que yo... Como nos pasa en la Revisión de Vida.

¿Qué ha sido lo más positivo que te has encontrado como presidenta de ACO?

Lo más positivo ha sido aprender de los militantes y consiliarios y de su gran diversidad. Y comprobar que todos, de muy diversas maneras, también somos levadura en la masa (como decía el lema del Consejo que celebramos en Lleida en 2009). Vivir esta experiencia ha sido como descubrir un gran tesoro. El objetivo principal de ACO es hacer crecer a la persona en la vida, en la fe en Jesús y hacerlo en comunidad. Y eso, si se vive en el Movimiento, también se vive fuera. En

mi opinión este es el significado de evangelizar, difundir la Buena Noticia de Jesús. Podéis imaginar que esto me ha dado mucha esperanza.

¿Y lo más negativo?

Sin duda, la muerte de muchos militantes y consiliarios. También ver el sufrimiento de la gente ante la falta de posibilidades de obtener trabajo, la precariedad laboral que vivimos y cómo nos afecta, la atención a niños y personas mayores, el problema de la vivienda... También me ha sabido mal comprobar que hay militantes y consiliarios que no se cuidan lo suficiente en los diferentes aspectos de la vida, desde el punto de vista físico, por ejemplo. Como dice una persona de nuestro grupo a menudo: “Para cuidar a los demás nos tenemos que cuidar a nosotros mismos”. Y es que pienso que la RdV., los EdE., los compromisos, la formación... nos sensibilizan mucho (¡quizás demasiado!) y eso nos hace sufrir. Por suerte que a través de estos medios también aprendemos a encontrar a Dios presente en la vida, detectando los auténticos brotes de su Reino y eso nos da aliento para tener esperanza y tratar de transformar el pedacito de mundo donde estamos (que ya es mucho).

¿Qué referentes has tenido durante tu responsabilidad?

Los referentes son múltiples y no son sólo dentro del Movimiento ni son precisamente actuales, son familiares, amigos, compañeros de trabajo, de estudios, de otros movimientos... ¡No podría explicitar las cosas que me han aportado tantos referentes en todo este Boletín! A la hora de tomar la decisión de presentarme como candidata

a presidenta, me ayudó todo el equipo de RdV, ellos y ellas son mi cuna en la ACO. Y han sido referentes de diferentes maneras y muy sencillas: con alguna llamada, con algún silencio respetuoso, expresando algún temor, animándome, estando a mi lado... Pero también, al final, sentí un empujón "interior" sin nombres y apellidos. Sentía que tal vez no era mi momento, pero era el momento para la ACO.

¿Cómo definirías la ACO de estos cuatro años?

La ACO es un movimiento de Iglesia arraigado en el mundo obrero. He visto una organización que posibilita un trabajo conjunto que seguro, hace que, como Movimiento, incidamos en la realidad. Quizá no a través de grandes campañas, sino a través de la gente, los militantes que vamos transformándonos y transformamos nuestro entorno poco a poco. ACO está también en plena madurez (58 años) y cuenta con la vitalidad de la gente más joven, por un lado, y por otro, la experiencia y la memoria histórica que aporta la gente más veterana. Los que estamos o empezamos a estar algo más en medio tenemos que hacer una labor de cohesión entre las dos generaciones más extremas porque puede haber, en algún caso, falta de entendimiento entre ellas simplemente por la realidad tan diferente que se ha vivido en tan pocos años.

¿En qué pilares debemos basar nuestra acción obrera?

El arraigo en el mundo obrero es indispensable para mantenernos como Movimiento. Sólo desde abajo, desde las raíces, se ven según qué injusticias y también se alimenta y se sostiene "el árbol" (o el bosque que representaría nuestra sociedad). Ciertamente, ahora mismo hay personas en el mundo obrero que son obreros, y los hay que están por herencia (hijos/as de obreros/as) y también los hay que están por opción (o las tres cosas). Pero, en cualquier caso, el arraigo lo puede tener todo el mundo, todo depende de cómo te sitúes y hacia donde mires. Y un buen arraigo ya sabemos que da buenos frutos. También debemos tener muy presente que debemos crecer junto con los otros movimientos que están arraigados en el mundo obrero: MIJAC, JOC, GOAC-HOAC.

¿Y en cuanto a la Acción Católica?

Es indispensable también tener claro que somos un movimiento de AC. Podemos aportar muchas otras realidades de Iglesia una manera de hacer concreta: la manera de evangelizar, la participación de los laicos, la organización. Y pensando en la cuarta nota de la Acción Católica:

a veces pensamos o nos llega que la jerarquía de la Iglesia no transmite nítidamente el mensaje de Jesús. Muy a menudo eso nos duele. Pero es parecido a lo que nos pasa cuando alguien de nuestra familia/amigos nos decepciona, la mayoría de las veces mantenemos un hilo de unión con él/ella porque el amor, el Espíritu, nos puede ayudar a superar este aparente fracaso de relación. Debemos mantener el diálogo con los rectores, obispos..., para conocernos mutuamente, hacerles llegar nuestros puntos de vista y escuchar los suyos. Quizá iremos descubriendo que tenemos más puntos en común de los que nos parece.

La ACO vive un momento dulce porque crece fuera de Cataluña, se han creado nuevos grupos y la iniciación funciona. ¿Qué nuevos retos crees que debería plantearse el Movimiento?

No es evidente que el Movimiento tenga que funcionar ya solo, por lo tanto, tenemos que estar atentos. Pero también tenemos que estar tranquilos porque la Comisión de Iniciación tiene mucha fuerza y trabaja muy bien. Posibilitar que los demás (ceranos o no) puedan hacer esta experiencia de estar en ACO y se sientan acogidos cuando se incorporen es un deber que tenemos, porque los movimientos hemos recibido muchísimo. Los retos vienen muy bien definidos por las prioridades que trabajamos año tras año. Y la de este año es una gran oportunidad: ser profetas-militantes, ofrecer la Buena Noticia de Jesús. Hay personas a nuestro alrededor que tienen "sed" de otra manera de vivir. También la evangelización nos pide buenas dosis de paciencia y de aceptación de los aparentes fracasos. Haciendo otro símil "calcado" del Evangelio: el crecimiento de la semilla para ser planta adulta y para fructificar requiere tiempo, atención, condiciones... y a veces la semilla germina pero a veces no.

Precisamente, para hacer frente a esta nueva realidad más amplia, se hizo una encuesta a los militantes sobre la necesidad de contratar otro liberado. ¿Acaso hay muchos militantes que no conocen bien cuál es el alcance del trabajo que hay en la ACO?

Si no lo conocen es porque, sin duda, no lo han vivido de cerca. Las trabajadoras de la ACO hacen un esfuerzo titánico en un movimiento que tiene mucha vitalidad, cohesiona mucho a los grupos y a las zonas y tiene muchas posibilidades. En particular, hay que cuidar el puesto de trabajo de la coordinación del Movimiento, que tiene una carga muy grande. También es verdad que tenemos que hacer pedagogía porque damos por sabidas muchas cosas. Me explico: algunas personas me han preguntado si los presidentes estamos liberados o trabajamos durante los cuatro años

de la responsabilidad. No están liberados ni los presidentes ni el iniciador general, y ni siquiera el consiliario por parte de la diócesis a la que pertenece! Por lo tanto, quizás se debe explicar mejor a la militancia el trabajo que hacen los diferentes órganos ejecutivos.

Hemos vivido épocas en que se ha hecho un llamamiento a los militantes porque había vacantes en el Movimiento que no se cubrían. ¿Cuesta, en general, que los y las militantes se impliquen más en ACO?

La poca participación, a veces, es porque la gente ya está implicada en otros compromisos. Además, tenemos que descansar, hacer otro tipo de actividades, etc. Cuando es por pereza, no tenemos demasiada culpa. La sociedad actual nos ha hecho más individualistas y, poco o mucho, nos hemos contagiado y nos acabamos acomodándonos. Por eso tener una/s comunidad/es que te acoja es algo que hoy en día no tiene precio. En mi opinión, implicarse en el Movimiento es una inversión de futuro inmediato porque, después de la sociedad especuladora, tiene que volver la sociedad de la fraternidad, la gente la buscará más y tenemos que estar preparados.

¿Cómo animarías a los y a las militantes para que se impliquen más?

Participando activamente en el grupo, en la zona y en el propio medio. Allí se juega la vida y la fe, y el grupo/zona/movimiento (u otras comunidades) hacemos de todo eso algo comunitario. La actitud fundamental a cultivar es la apertura: a participar, a conocer en cada encuentro una persona diferente (o un aspecto diferente de un/a militante). Pero el tema de la apertura lo tenemos fácil, para hacerlo crecer, porque eso nos lo proporciona la RdV bien hecha.

¿Te atreves a dar algún consejo a Montse Ribas, la nueva presidenta de la ACO?

No me atrevo, no. Todos damos demasiados consejos. Debemos experimentar por nosotros mismos (somos un movimiento educativo). Montse Ribas tiene mucha experiencia y, además,

trabaja con unos equipos de personas excepcionales (Comité Permanente, Comité General...). Estoy convencida de que hará una gran aportación al Movimiento. A lo que sí me he ofrecido (dentro de mis posibilidades) es a estar disponible para lo que pueda necesitar.

¿Qué papel podemos jugar como militantes de ACO en el contexto de crisis actual y de recortes que vivimos y que viviremos durante mucho tiempo?

Lo que he dicho antes. La prioridad de este año nos va bien. Intentar denunciar, y vivir y anunciar a los demás el mensaje de Jesús. En primer lugar en el trabajo, con los amigos, familiares... y a nivel de movilizaciones de todo tipo (movimiento 15M, sindicales...) y de comunicación. Nos jugamos mucho. En mi opinión, primero está la denuncia de los que han provocado la crisis (especuladores, banqueros, constructores...). La vivienda es el bien de consumo que ha sido, y es, más caro. Y, a estas alturas, no está al alcance de todos habiendo pisos vacíos. Si se rebajase el precio de la vivienda, los trabajadores o las empresas podrán plantearse repartir el trabajo. Y quien más tiene que reducir el tiempo de trabajo son los altos cargos directivos.

Y ahora que te has "liberado" de la presidencia, ¿cómo te planteas continuar en ACO, y fuera del Movimiento?

En ACO y fuera del Movimiento... es un poco lo mismo. Tratar de estar presente en los lugares donde estoy cotidianamente (trabajo, vecindad, familia, grupo, zona, amigos...) y aportar algo. Necesito un tiempo para arreglar mi casa, para la comunidad de la escalera, para estar con la familia, los amigos, para formarme, tener un cierto tiempo libre... quizás para participar algo más activamente en alguna otra comunidad. Pero no tengo prisa en encontrar un compromiso concreto. Ahora tengo que "escuchar" un poco más lo que Dios me pide en esta nueva etapa, también vital. Espero "poner" bien la oreja, mientras tanto. Y, claro, colaborar en las cosas que se me puedan pedir puntualmente.



Un padre de familia numerosa

ENRIC MATEU

GRUPO TERRASSA III – ZONA VALLÉS OCCIDENTAL



6.45h. Suena el despertador. Prefiero levantarme un poco más temprano así puedo tener un rato para desayunar solo, tranquilamente, leyendo el periódico o escuchando las noticias en la tele.

A partir de aquí empieza la carrera diaria: levantar a los niños, prepararles el desayuno y la merienda (comen en la escuela) y acompañarlos al colegio. Tenemos la suerte de que es en el mismo lugar donde yo trabajo. Por el camino, pasamos a saludar a mi madre, que se levanta temprano para poder darles un beso de buenos días a sus nietos (y a su hijo).

En la escuela, como es lógico, comienza la segunda jornada del día.

A mediodía, antes de ir a comer, doy unas clases extraescolares de ajedrez. Ya hace tiempo que no participo en campeonatos (más o menos desde que nació mi hija mayor), y para no perder la afición que aún tengo, aprovecho para poder traspasarla a algunos alumnos de primaria, entre ellos a dos de mis hijos.

Después de las clases de la tarde, tengo un rato para trabajar antes de ir a buscar a los niños a sus actividades extraescolares: uno, en la misma escuela, y el otro, a la piscina.

Cuando llegamos a casa, puedo hacer la cena tranquilamente, porque afortunadamente llegamos todavía bastante temprano y ellos ya son lo

suficientemente mayores para entretenerse solos (tienen 9, 7 y 5 años). Mi mujer llega al cabo de un rato con la hija mayor: por suerte nos hemos podido repartir la logística entre nosotros dos, aunque a veces tenemos que recurrir a otros apoyos familiares.

Cenamos temprano, todos juntos, hacemos horario europeo: a las 8 ya estamos en la mesa. Es una ventaja porque después nos queda algo de tiempo a los adultos. Así, puedo llamar a mi hermana y quedar con ella para ir el sábado al campo del Barça: esta vez y aprovechando que mi hija mayor todavía puede entrar gratis e iremos los tres.

Después, todavía podré salir a correr, que es otra de mis aficiones. Hay mucha gente que dice que no puede hacer ejercicio físico después de cenar porque se desvelan y luego les cuesta dormir. No es mi caso: y por si no iba suficientemente cansado, eso todavía me deja más baldado y caigo rendido en la cama después de pasar por la ducha.

Las otras cosas que tenía que hacer las dejaremos para mañana (después de cenar, también, claro): convocar la reunión del boletín de ACO y hacer el seguimiento del curso telemático al que estoy apuntado y del que me quedan unos deberes por hacer.

Buenas noches.

Luis Hernández: 50 años comprometido con Jesús

JOAN ANDREU PARRA

GRUPO LA GUARDERIA - ZONA BESÓS

Este octubre, el actual rector de la parroquia de Santa Clara de Badalona y consiliario de nuestro movimiento, Luis Hernández, celebró en familia y con la comunidad los 50 años de su ordenación como sacerdote. La onomástica ha coincidido con la presentación del libro *Luis Hernández: El cura rebelde* (Barcelona, Fundación Nuevos Horizontes, 2011) a cargo de Joaquina Utrera, en el que se repasa su vida.

En la celebración hubo varios testimonios: de los parroquianos y también del grupo de ACO Pomar, del que es consiliario, y aquí os ofrecemos un breve extracto:

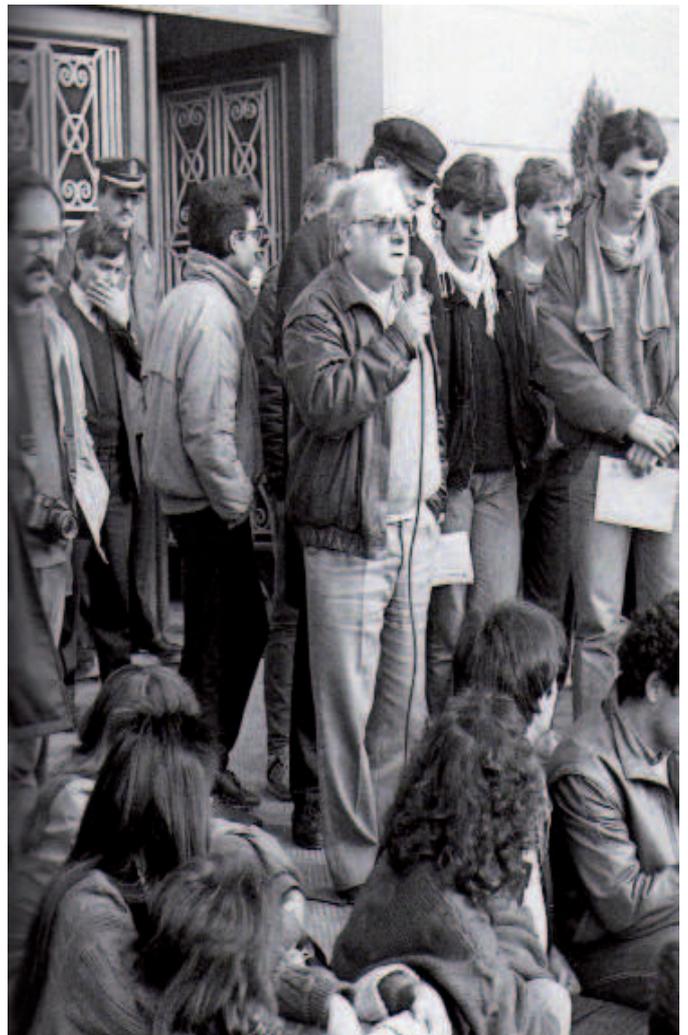
«Luis, cuando te incorporaste como rector a nuestra comunidad te pedimos que fueras nuestro consiliario (nuestro anterior y siempre recordado consiliario, Enric Grases, pasaba a ser consiliario de otro grupo cercano a su nuevo destino) y no pusiste ninguna objeción, por lo que te estamos muy agradecidos.

»Casi todos los miembros del grupo sabíamos algo de ti desde la época de Comisiones Populares. Aquellas Comisiones Populares que a algunos nos sirvieron para seguir descubriendo cosas nuevas del Evangelio.

»Sabemos de tus problemas en tu etapa de Ecuador por defender los derechos de los más humildes. Por fidelidad a tu manera de entender el Evangelio y a tus humildes orígenes [hijo de inmigrantes, nacido en el barrio barcelonés de Sant Andreu, con cinco hermanos más].

»Cuando alguien da de comer a un pobre nunca tiene problemas. Al contrario. Se le considera una buena persona, porque así es. Pero si además de eso, defiende sus derechos denunciando el motivo por el cual no tiene comida ese pobre, como tú hiciste, entonces la cosa cambia y ya pasas a ser una persona peligrosa para los responsables y los cómplices de esa pobreza. Por eso (...) te convertiste en un cura peligroso y subversivo, y te expulsaron del país.

»Después participaste en política, y llegaste a ser alcalde de nuestra vecina Santa Coloma, donde no había dinero en las arcas municipales y todo estaba por hacer. A pesar de esas dificultades, dejaste un buen recuerdo por el mucho trabajo realizado, pero sobre todo por tu honradez



y cercanía a la gente, virtud tan necesitada hoy en nuestra política (...). El paso a la política, y en un partido de izquierda, también te trajo muchos problemas con una parte de nuestra Iglesia, la cual no creía, ni cree, que un cristiano, y desde esta opción, sea sacerdote o no, pueda servir a los ciudadanos honradamente desde cualquier opción política, y no sólo desde una."

Luis, a los trece años, sintió la vocación de hacerse sacerdote. Tuvo que encontrar un patrocinador porque los estudios en el seminario de Tiana eran demasiado costosos para su familia. Una vez ordenado, acepta disciplinadamente las parroquias que se le van asignando, pero el oxígeno que en aquellos momentos daba la Iglesia

en España era escaso. Ante eso, mosén Luis y varios sacerdotes más deciden hacerse misioneros y marchar a Ecuador por un período de tres años. En Ecuador aprende mucho y le llega al corazón la realidad de los más desfavorecidos. Su compromiso con la causa de los pobres le llevará a ser expulsado del país.

A la vuelta mosén Luis es arrinconado por sus superiores y no acaba de encontrar su encaje. Finalmente, varios amigos sacerdotes lo llaman desde Santa Coloma de Gramenet para montar desde cero una parroquia en un barrio dejado de la mano de Dios, las Oliveras. En las Oliveras, vuelve a encontrarse como pez en el agua con el pueblo, con la gente sencilla, con los vecinos y apoya sus demandas desde primera línea.

Finalmente, va tomando cuerpo su compromiso político y, convencido por Alfonso Comín, entra a militar en el PSUC. Y de militante pasa a encabezar las listas del partido en las primeras elecciones democráticas y, finalmente, a ser el alcalde de Santa Coloma de Gramenet.

La lucha en el Ayuntamiento durará doce años en la alcaldía, y cuatro en la oposición, de los cuales no guarda tan buen recuerdo. En estos años Luis demuestra que le falta piel de político, pero, en cambio, que es muy sensible a las realidades de las personas. Vivirá en primera persona la transformación de la ciudad.

Acabado este período de tiempo, que lo deja baldado, el cura Luis vuelve a las parroquias y, finalmente, a la del barrio de Morera de Badalona.

Humildes, compasivos, limpios de corazón...

M. ROSA COSO

GRUP MAGÒRIA – ZONA BAIX LLOBREGAT

Luisa es una vecina de mi barrio muy sencilla y alegre. Tiene ya 82 años y nunca se lamenta de nada, sólo dice que ha trabajado mucho. Se conserva bastante bien, cuida del marido (que tiene muchos años) y ayuda a su hija y sus nietos cuando lo necesitan.

A veces coincidimos en la parroquia en la misa del domingo y en el momento de darnos la paz me da dos besos que me reconfortan. El otro día salimos juntas de la iglesia y, yendo hacia casa, comentábamos cómo van las cosas y ella hablaba del hambre de África, de los gastos exagerados en muchas fiestas y tradiciones, etc. De pronto, salieron unas vivencias de cuando ella era casi una niña y se vio implicada.

Unos parientes suyos pobres, que vivían en el campo, vivieron el embarazo involuntario de una chica muy joven que festejaba. El muchacho iba a hacer el servicio militar, no sé si la chica tenía madre, pero el padre se desesperaba.

La familia de Luisa fue muy generosa y acogieron a la chica en su casa, aceptando todo lo que eso conllevaba. Cuando nació la criatura, la madre procuraba trabajar en aquellos trabajos que se encontraban por entonces en Barcelona, que en aquellos tiempos ya había bastantes fábricas. Luisa cuidaba del niño y, además, trabajaba si podía.



Todo fue hacia delante.

Este hecho me ha recordado las palabras de las bienaventuranzas. Dichosos los humildes y los que lloran, el reino de los cielos es para ellos. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, son los que verán a Dios. Alegraos y haced fiesta porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Testimonio en el encuentro festivo de la JOBAC

del 16 octubre de 2011

JOSEP HORTET, CONSILIARIO

ZONA BAIX LLOBREGAT

Agradezco a la comisión la invitación a decir unas palabras y deseo que vivamos juntos un encuentro espléndido, y de una manera especial se lo deseo a las personas fundadoras de la JOBAC, militantes, consiliarios, amigos y amigas de los inicios. La JOBAC fue por definición una obra colectiva, como lo sigue siendo la JOC, en la que finalmente pudo confluír la JOBAC, y la ACO, a la que una parte hemos ido llegando.

En cinco minutos quiero presentar tres puntos.

Primer punto: La intuición jocista

En mi agenda del año 1973, el domingo segundo de Adviento, día 9 de diciembre, tengo escrito: "a las seis de la tarde, JOC en la residencia de la Sagrera". En el magnífico libro de Montserrat Sintes sobre la JOBAC se habla de esa reunión prehistórica, y de las siguientes, en la página 39. ¿Qué intentábamos, qué pretendíamos?

Yo lo viví de esta manera: junto a varios impulsos psicológicos, sociales, juveniles, eclesiales, de la época, creo que todo quedaba penetrado y enriquecido por un foco luminoso, que podemos decir la inspiración jocista. Esta inspiración llevó a encontrarnos en aquella reunión, a militantes de ACO, con consiliarios y consiliarias, sacerdotes y religiosas, que buscaban dar a su presencia y acción en los barrios y pueblos un sentido colectivo de red voluntaria, haciendo equipo y con muchas ganas de trabajar y de esforzarse junto a la juventud.

Para mí, el núcleo fuerte de esa inspiración jocista era y sigue siendo el seguimiento afectivo y efectivo de la persona de Jesús, como el más bello de los hijos de los hombres, con palabras del salmo 45. El seguimiento de Jesús, a quien vale la pena escuchar, amar, dejarse llevar por su Espíritu para vivir y actuar a su manera haciendo comunidad, haciendo Iglesia convocada y animada por el mismo Espíritu.

Hubo deficiencias y mediocridades, dificultades y obstáculos de fuera y de dentro, también, no todo fueron rosas, pero todas y todos sabemos que valió la pena y por eso estamos aquí ahora.

Y damos gracias a Dios y mutuamente a la jobaquería reunida, y lo queremos celebrar.

Segundo punto: La mezcla

Creo que no exagero cuando considero que uno de los aspectos más admirables de nuestra aventura fue la mezcla entre barrios diferentes y pueblos, entre varias sensibilidades del mundo juvenil, entre varios acentos e ideologías de compromiso social y de vivencia eclesial, la mezcla entre movimiento, parroquias y diócesis, la mezcla entre iniciativa personal y grupal y la adhesión al movimiento con su método y disciplina, entre saber aportar y saber aprender a la vez.

Como suele pasar en las agrupaciones sociales, había personas y grupos que se sentían más mayoritarios en sus ideas o formulaciones, o intentaban serlo, y personas y grupos que se sentían más minoritarios en las suyas. Pero en la JOBAC se fue manteniendo un equilibrio sabio y respetuoso para todos, sin manipular el Evangelio en esas contingencias.

Las mezclas y equilibrios alcanzados exigían muy buena voluntad, respeto y comunión por parte de todos, exigían a veces morir para resucitar. Sabemos que no es fácil, pero es fantástico cuando de verdad se sabe hacer. Creo que encontramos gozo y enriquecimiento. La JOBAC, obra de todas y todos, fue un gran tesoro del que disfrutamos.

Amigas y amigos, apliquemos también ese legado tan positivo a las realidades que vivimos hoy en el campo social, familiar y eclesial.

Tercer punto: La eternidad de la JOBAC

Los años de la JOBAC, entre 1974 y 1992, quedan ya atrás, han pasado bastantes años, forman parte de nuestro pasado, de las batallitas de juventud para explicar. Pero, ¿verdad que hay algo dentro de nosotros que nos hace sentirnos aún de la JOBAC?

Lo podemos ventilar de nuestro imaginario como una sensación ridícula o nostálgica, o nos podemos preguntar si eso de la JOBAC es de

aquellas cosas que imprimen carácter a la vida, como se dice de algunos sacramentos, en lenguaje eclesial.

Ciertamente la experiencia de aquellos años, en una etapa eminentemente formativa de vuestras vidas, está dando frutos abundantes y diversos en la actual fase adulta.

Pero me parece que de una manera aún más rotunda podemos decir también que la JOBAC es algo eterno para todos nosotros. ¡Y que tenemos esa suerte!

Sabemos que una cosa es el tiempo matemático, el tiempo del reloj, y otra cosa es el tiempo vivido por cada persona, familia o comunidad. Una hora llena de un sentimiento intenso no nos resulta igual que una hora vacía. La plena pasa muy rápidamente, y la hora aburrida parece que no tenga que terminarse nunca, pero después de un tiempo, en nuestro recuerdo la hora aburrida es como un nada y la hora plena, en cambio, nos deja una sensación de plenitud, que sigue presente aún en nuestra existencia. Es lo que expresa Joan Maragall en el Canto espiritual: "quisiera detener tantos momentos de cada día, para hacerlos eternos dentro mi corazón".

Eso es lo que nos pasa con la JOBAC, y no sólo porque éramos jóvenes, sino por algo más profundo, porque la experiencia de la JOBAC fue de tiempo pleno, tiempo vivido vivamente, de frutos

de amistad y de dedicación de nuestra vida hacia el amor y el compromiso social y eclesial.

La JOBAC ayudó a enfocar la adolescencia y la juventud como un éxodo que nos hacía salir de nosotros mismos y encontrar la salvación de nuestras vidas en el amor, que es el camino de salvación proclamado por el Evangelio.

Ojalá que también con Joan Maragall experimentemos: "Ya sé que estás, Señor, ¿pero dónde estás, quién lo sabe? Todo lo que veo se os parece en mí. Dejadme creer, pues, que estáis aquí."

Desde esta perspectiva afirmamos, modestamente pero con convicción, la eternidad jobaquera, el poso maravilloso de esfuerzo personal y comunitario, de gracia de Dios y de testimonio, de amistad y de comunión que continúa dentro de nosotros.

La densidad existencial que vivimos en la JOBAC, no la puede herir ya el paso del tiempo. Como creemos que no la ha herido en los compañeros y compañeras que han pasado por el tránsito de la muerte, entre los que quiero recordar al entrañable compañero consiliario José María Puxan.

Por todo ello, permitidme expresar mi sentimiento más personal e íntimo de estos momentos, con una fórmula ritual, llena de sentido y de vida aquí y ahora: "Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén."



Curas obreros

Compromiso de la Iglesia con el mundo obrero



Jaume Botey

Cuadernos Cristianismo y Justicia, 175
Barcelona, 2011

El movimiento de curas obreros (CO) ha sido una de las experiencias más importantes y originales que se han dado en la Iglesia del siglo XX. Un hecho de esta envergadura, por la dureza inherente a la vida laboral, por la pobreza y por el anonimato buscado, por la desconfianza que de inmediato suscitó en la jerarquía y por el compromiso total que suponía, sólo podía ser fruto de una vivencia espiritual profunda del evangelio por parte de aquellos que escogieron este camino.

Es también uno de los capítulos más logrados de la historia de la espiritualidad cristiana. El movimiento ha sido objeto de innumerables estudios desde la sociología, la teología, la política, pero este cuaderno quiere profundizar en la espiritualidad de encarnación del movimiento.

Porque no se trata de hacer la crónica de un pasado o presente heroicos sino de extraer de los hechos aquello que aún tiene validez universal, que tenga capacidad de concretarse en el futuro y en otras situaciones o contextos culturales.

Este cuaderno consta de dos partes. En la primera se exponen el origen, el sentido y algunos de los avatares históricos de los curas obreros; y en la segunda, se da la palabra al testimonio y a la espiritualidad de los protagonistas de esta historia.

Queremos el pan y las rosas

Emancipación de las mujeres y cristianismo

Lucía Ramón

Madrid, Ediciones HOAC 2011

Aquest llibre tracta de la situació de les dones i els seus projectes d'emancipació davant la feminització de la pobresa, l'explotació laboral, la discriminació, la violència i la dominació que experimenten. S'hi explora la contribució del cristianisme i les esglésies a l'alliberament de les dones.

Els moviments feministes constitueixen una innovació social, política i espiritual que està contribuint a canviar la realitat a molts llocs del món. L'autora fa una reflexió sobre la importància de l'emergència de les dones com a subjecte de transformació social i ens ajuda a conèixer els plantejaments de les teologies feministes centrant-se especialment en la proposta de l'ecofeminisme.

Els moviments emancipadors de dones cristianes ens fan veure com el factor religiós i espiritual, en clau alliberadora, pot contribuir a fer més plena la vida de les dones i millorar les condicions de vida de totes i tots.

Tenim davant un llibre destinat a ser llegit per homes i dones amb la finalitat que instaurem unes relacions noves d'igualtat i reciprocitat.

En el context de la prioritat d'aquest curs, és molt recomanable la lectura del capítol 5 «El profetismo de las mujeres bíblicas, un mensaje para los cristianos del siglo XXI».

